

¿Qué quiso decir Cedric Robinson al referirse al capitalismo racial?

Al fallecer este verano a los 75 años de edad, la muerte de Cedric J. Robinson fue prácticamente inadvertida. Profesor emérito de Ciencias Políticas y Estudios Afroamericanos en la Universidad de California, Santa Barbara e indudablemente uno de los teóricos políticos más originales de su generación, ningún periódico importante estadounidense determinó que el fallecimiento de Robinson merecía un solo párrafo. Aunque deliberadamente evitó las dificultades de la celebridad intelectual, su influencia era mayor de lo que quizás él haya reconocido. Los movimientos insurgentes Negros de hoy en día contra la violencia estatal y el encarcelamiento masivo exigen que se ponga fin al “capitalismo racial” y ver su trabajo como parte de una “Tradición Negra Radical” — términos asociados con el trabajo de Robinson.

La crítica de Cedric Robinson anticipaba las corrientes políticas en los movimientos contemporáneos como Ocupar Wall Street (Occupy Wall Street) y Las Vidas Negres Importan (Black Lives Matter).

Nacido el 5 de noviembre de 1940, Robinson creció en una vecindad Negra de clase obrera en West Oakland, California. Un verdadero erudito educado en escuelas públicas, Robinson pasaba horas en la biblioteca pública recopilando todo desde la filosofía griega y la historia del mundo hasta la literatura moderna. De voz suave pero jamás “callado”, asistió a la Universidad de California, Berkeley, donde estudió antropología social y se levantó a la prominencia como activista universitario. Robinson ayudó a traer a Malcolm X a la universidad y protestó contra la invasión de Bahía de Cochinos (la invasión de Cuba por Eisenhower), por lo cual recibió un semestre de suspensión. Después de graduarse en 1963 y después de un breve periodo en el ejército, Robinson trabajó brevemente para el Departamento de Libertad Condicional del Condado Alameda, encontrándose con ambos prejuicios raciales en el sistema judicial y colegas decididos a cambiarlo — incluyendo a su futura esposa, Elizabeth Peters. En 1967, inspirados por rebeliones urbanas y el movimiento mundial contra la guerra, la pareja decidió unirse con aquellos decididos a cambiar el mundo, siguiendo una vida de activismo social y el trabajo intelectual.

En 1974, Robinson obtuvo su doctorado en teoría política en la Universidad de Stanford. Su tesis, “Liderazgo: Una Paradigma Mítica”, desafía la vanidad de las teorías liberales y marxistas basadas en el cambio político y argumenta que el liderazgo — la idea que la acción social efectiva es determinada por un líder que es independiente de, o alejado de, las masas — y que el orden político son esencialmente ficciones. Alegando que “el pensamiento ortodoxa occidental no es universal ni coherente”, Robinson llega a la conclusión que “lo político es una ilusión histórica”. Cuando presentó el borrador de su tesis en 1971, la facultad estaba desprevenida para aprobar un proyecto que cuestionaba los fundamentos epistemológicos de la disciplina entera.

Dado que nadie podía rechazar razonablemente una tesis tan sólida, elegante y erudita, algunos funcionarios renunciaron de su comité, aduciendo su incapacidad de entender el proyecto. Tomó tres años y la amenaza de una demanda para que su tesis fuera aprobada y otros seis años antes de que fuera publicada como *Los términos de la orden: Ciencia política y el mito del liderazgo* (1980).

El capitalismo y el racismo no se rompieron del antiguo orden sino que más bien evolucionaron de él para producir un sistema moderno mundial del “capitalismo racial.”

La crítica de Robinson sobre el orden político y la autoridad del liderazgo anticipó las corrientes políticas en los movimientos contemporáneos como Ocupar Wall Street (Occupy Wall Street) y Las Vidas Negras Importan (Black Lives Matter) — movimientos organizados horizontalmente en lugar de verticalmente. Su monumental proyecto, “*Marxismo Negro: La realización de la tradición Negra radical* (1983)” lleva a Karl Marx al fracaso por no haber comprendido los movimientos radicales fuera de Europa. Robinson reescribe la historia sobre el oeste de la antigüedad hasta mediados del siglo veinte, escudriña la idea que las categorías de la clase social de Marx pueden ser aplicadas universalmente fuera de Europa. En vez, él caracteriza las rebeliones Negras como expresiones de lo que él llama “la Tradición Negra Radical”, movimientos donde sus objetivos y aspiraciones se confunden con el análisis social del occidental. El Marxismo también falló en tomar en cuenta la composición racial del capitalismo. En haber escrito su libro durante un año sabático en Inglaterra, Robinson se encontró con intelectuales que usaban la frase “el capitalismo racial” para referirse a la economía de Sudáfrica bajo el apartheid (segregación racial). Robinson desarrolló la frase de una descripción sobre un sistema específico a una manera de entender la historia general del capitalismo moderno.

Entonces, ¿qué quiso decir Robinson al referirse al “capitalismo racial”? Basándose en el trabajo de otro intelectual radical Negro que fue olvidado, el sociólogo Oliver Cox, Robinson cuestiona la idea Marxista que el capitalismo era una negación revolucionaria del feudalismo. Entonces, el capitalismo surgió dentro del orden feudal y florecía en la tierra cultural de la civilización occidental que estaba totalmente cargada de racismo. En otras palabras, el capitalismo y el racismo no se zafaron del orden antiguo, más bien evolucionaron de él para producir un sistema moderno mundial del “capitalismo racial” dependientes de la esclavitud, la violencia, el imperialismo y el genocidio. El capitalismo era “racial” no por una conspiración para dividir a los obreros ni para justificar la esclavitud y el despojo, sino porque el racismo ya aplicaba a la sociedad feudal occidental. Los primeros proletarios europeos eran sujetos *raciales* (irlandeses, judíos, romaníes, eslavos, etc.) y víctimas del despojo (cercamiento), el colonialismo y la esclavitud *entre Europa*. De hecho, Robinson sugirió que la racialización dentro de Europa fue en gran medida un proceso *colonial* que involucró la invasión, asentamientos, expropiación y la jerarquía racial. Al insistir que el nacionalismo europeo estaba completamente ligado con mitos

raciales, Robinson nos recuerda que la ideología de Herrenvolk (governabilidad por una mayoría étnica), la cual impulsó la colonización alemana en Europa central y los territorios “eslavos”, “explicaba la inevitabilidad y naturalidad de la dominación de algunos europeos por otros europeos”. Reconocer esto no disminuye el racismo anti-Negro o la esclavitud africana, sino para reconocer que el capitalismo no era el gran modernizador que dio a luz a los proletarios europeos como sujeto universal y la “tendencia de la civilización europea a través del capitalismo no fue, por tanto, para homogeneizar pero para diferenciar — para exagerar las diferencias regionales, subculturales y dialectos a unos ‘raciales’”.

“Mi oportunidad más dichosa e impresionante para crear caos con la corrupción y el engaño es con otras personas Negras.”

El Marxismo Negro fue ignorado por más de dos décadas, hasta el 2000 cuando regresó al texto y generó un interés renovado. Y sin embargo, cuando el Marxismo Negro y su discusión sobre el capitalismo racial y la “Tradición Radical Negra” han sido el centro de atención, Robinson deja una vasta obra como un teórico político y culturalmente, notablemente *Movimientos Negros en América* (1997), *Antropología del Marxismo* (2001), y *Falsificaciones de la memoria y los significativos: Negros y los regímenes sobre la raza en el teatro y cine americano antes de la Segunda Guerra Mundial* (2007).

Robinson era un pensador provocativo que entendía que las verdades más difíciles y profundas conllevan algo que hechiza, para romper con paradigmas heredados y “el sentido común”. Cuando le preguntaron cómo definir sus compromisos políticos, Robinson respondió, “hay algunos dominios en cual los nombres, las nominaciones, son prematuros. Mis únicas lealtades son para el mundo moralmente justo; y mi oportunidad más dichosa e impresionante para crear caos con la corrupción y el engaño es con otras personas Negras.”